

El año de la recuperación

Comienza un año que deberá ser el de la recuperación anímica de la sociedad. La vacuna de la COVID tendrá que ayudarnos a ir saliendo poco a poco de la crisis. No va a ser fácil y todos vamos a tener que poner lo mejor de nosotros mismos para recuperar la normalidad y dejar a 2020 en un recuerdo amargo que se vaya difuminando.

Eso sí, no podremos olvidar a los fallecidos ni a las personas que, después de haber pasado la enfermedad, sufran alguna secuela. Y tendremos que mostrarnos siempre agradecidos a todos aquellos que trabajaron extraordinariamente en favor de los demás, tanto en el sector sanitario, como, en general, en todos los ámbitos de servicios a la comunidad. La sociedad ha soportado un confinamiento duro y situaciones nunca antes vividas que nos han afectado a todos y todas. Y siempre ha habido alguien que ha ofrecido su ayuda. Gracias de corazón.

Desde la administración municipal se han tenido que aplicar criterios de excepcionalidad, centrándonos en aquello que nos correspondía, como, por ejemplo, la creación del nuevo servicio de desinfección del espacio público, y ayudando en competencias no propias. Desde el primer momento tuvimos claro que quien más necesitaban de nuestra ayuda eran las residencias de los mayores y los centros sanitarios. Hemos trabajado codo con codo con el Hospital y todos los centros, tanto públicos como privados, para hacerles llegar recursos humanos y materiales. Y debo decir que estoy orgulloso por todo el esfuerzo realizado.

Asimismo, el Ayuntamiento también diseñó con urgencia un Plan de Reactivación Local (PRL), con 134 medidas extraordinarias pensadas para afrontar la gran crisis económica. Los principales destinatarios han sido las familias que peor lo están pasando, a causa de la pérdida de los puestos de trabajo, y las pequeñas empresas o comercios que han tenido que cerrar o que han visto muy menguados sus ingresos. Para 2021 hay ya planificada una segunda edición del PRL, ya que la situación de crisis continúa latente.

El criterio de excepcionalidad se ha aplicado también a los presupuestos del año 2021, unas cuentas que este año crecen más para afrontar los efectos de la pandemia. Este aumento presupuestario no tiene su origen en el aumento de los impuestos, ya que estos se congelan, sino que es gracias a que ya no existen las restricciones del gobierno del Estado que nos impedían invertir en todo lo que necesitábamos, forzándonos a acelerar el pago de una deuda que, por otra parte, nunca ha sido alta.

Afortunadamente, nuestra buena situación económica nos va a dejar incrementar el esfuerzo en la inversión y la reactivación económica de las empresas y familias de Viladecans. También han crecido las transferencias de otras administraciones, y aún aumentarán cuando se concreten el Fondo Europeo de Recuperación y el Plan de Sostenibilidad Ambiental del Àrea Metropolitana de Barcelona.

Son tiempos de resiliencia, en los que debemos centrarnos en superar la circunstancia traumática que ha sido la pandemia y en mostrar nuestra gratitud a todos aquellos que

nos han ayudado. Tiempos de recuerdo a los que se fueron, y de esperanza, porque la ciencia ha sido capaz, en solo un año, de crear una vacuna que ya está comenzando a ser administrada.

Os deseo un feliz año 2021. No tendrá que esforzarse demasiado para ser mejor que 2020, pero seguro que será un año en que comenzará la recuperación de todos y todas.